



e niña, mi biblioteca era nómada, como nosotros. Nos mudábamos mucho; mi madre era cantante, vivíamos de gira y los libros siempre estaban repartidos por toda la casa... Pero hay una biblioteca que recuerdo con cariño: la de mi abuelo; los libros estaban en su salón. Por otro lado, mi madre que es una gran lectora, tenía amistad con Pablo Neruda, Gabriel García Márquez... un lujo.

Mi abuela me contaba cuentos; algunos los leía, otros se los inventaba. Me decía que tenía un libro de oro, que se lo había dado alguien del cielo y no podía mostrármelo. Aún quiero creer que ese libro existía.

Recuerdo que sacaba libros de la biblioteca del colegio... pero siempre me gustó tener mis libros, soy celosa de ellos, me gusta usarlos, releerlos, subrayarlos... iestán vivos!

De mi infancia, recuerdo el libro de Heidi, aún lo tengo. En mi adolescencia cayó Stephen King y me enamoré de sus historias macabras. Tolkien, toda su obra, incluso sus *Cuentos inconclusos...* los leí en esa época.

Cursé la Carrera de Ballet en la Escuela Na-

cional de Danzas de Buenos Aires. Ahí estudiábamos Historia del Arte, de la Danza, de la Música, Psicología, Anatomía... además de toda la parte práctica de la danza. En esa época la Historia Universal de la Danza de Curt Sachs, me tenía loca.

No concibo mi vida sin libros. Me gusta el papel. La lectura digital no me ha llamado en lo más mínimo. Así como cocino con fuego y detesto la vitro, detesto la lectura digital... no me concentro.

No tengo una biblioteca muy grande, pero sí muy variada; tiene desde libros de antropología a libretos de teatro, historia, psicología, ciencia ficción... lo que menos leo es novela, si acaso, novela histórica. Amo el teatro clá-

Mi madre, que es una gran lectora, tenía amistad con Pablo Neruda, Gabriel García Márquez... un lujo.



sico: Calderón, Tirso de Molina... También a Valle Inclán, Pío Baroja, Torrente Ballester... creo que si hubieran nacido en otro país serían más destacados por su genialidad.

Uso mis libros. Siempre tengo tres o cuatro dando vueltas, siempre llevo alguno en el bolso... y me gusta descubrir autores. Ahora estoy con la literatura serbia de Milorad Pavic e Ivo Andric. Una maravilla. Suelo regalar libros cuando conozco a la persona y considero que ese libro determinado le va a venir bien, que ese libro cumplirá un sentido más allá del entretenimiento.

Pienso que la labor de los bibliotecarios es fundamental para incentivar la lectura. Deberían llamarse acompañantes de lectura; creo que, como ser actor, es un trabajo vocacional. Tienes que amar los libros.

Siempre me gustó tener mis libros, me gusta usarlos, releerlos, subrayarlos... ¡están vivos!

Leo en cualquier sitio. Me encanta leer en mi casa, en mi camerino, o llevarme un libro a un río: vivo en la montaña y los libros son una buena compañía. Cuando un libro me llega, comparto parte de él en redes.

Leer es un bálsamo. Es descubrir y descubrirte. Es volar, entrar en otros mundos. Es aprender. Leer es ser libre. ▶

Créditos

AUTORA: Moreno Mulas, María Antonia

FOTOGRAFÍAS: Cotilla, Luis; Leiva, Raúl; Luchetti, Silvia; Nadal, Javier. **MATERIAS:** Luchetti, Silvia/Entrevistas/Actores/Cantantes/Bailarines

